

# Estampas de don Quijote en el exilio. Obra gráfica de Augusto Fernández

MIGUEL CABAÑAS BRAVO, NOEMÍ DE HARO,  
IDOIA MURGA Y MARIO SÁNCHEZ\*

El tema de don Quijote, acaso por el fuerte idealismo y vano peregrinar del personaje, fue siempre muy del gusto de los intelectuales y artistas españoles exiliados, quienes se sintieron tanto más atraídos e identificados con el caballero cuanto peores eran sus perspectivas de regreso a España y más rotas quedaban sus «quijotescas» ilusiones.

No nos sorprende, por tanto, que tras la II Guerra Mundial, cuando los exiliados españoles empiezan a percatarse de que su exilio sería más largo de lo previsto, también se acordaran del hidalgo manchego. De hecho, en 1946, en el número inaugural de la revista de los exiliados *Las Españas*, José M. Gallegos Rocafull llegaba a identificar a los exiliados con el idealismo del personaje y, tras advertir que no sabía si estaban «más cuerdos o más locos que él», al esperar mejores tiempos entre tantas angustias, concluía rememorando el sueño exiliado «de paz, de amistad y de concordia, que añoraba nuestro caballero».

Pero la reflexión sobre el exilio y don Quijote nunca se ha agotado, sino que, por el contrario, ha seguido creciendo y multiplicando los puntos de vista e interpretaciones, incluso cuando la propia experiencia de un largo peregrinar, iniciada por muchos españoles republicanos en 1939, quedaba ya lejos. Buena prueba de ello es la visión del hidalgo como un «exiliado interior», en la que, sesenta años después, comenzó a insistir José Luis Abellán, quien verá en don Quijote «un símbolo del exilio y no sólo un exiliado él mismo».

\* Instituto de Historia. CCHS-CSIC.

## UNA EXPOSICIÓN DE AUGUSTO FERNÁNDEZ SOBRE DON QUIJOTE<sup>1</sup>

La exposición que ahora se presenta en el CCHS del CSIC, centrada en un artista exiliado apasionado por el famoso hidalgo, se celebra en el doble marco del Congreso internacional *Correspondencias en arte, literatura y pensamiento del exilio republicano español de 1939. 70 años después* (Madrid, CCHS-CSIC y Ateneo de Madrid, 21-23/X/2009) y de la IX Semana de la Ciencia (Madrid, 9-21/XI/2009). Su objetivo primero, por tanto, es mostrar cómo, pese a los diferentes alcances e implicaciones, existieron intereses comunes en la cultura desarrollada por los exiliados; como es el caso, precisamente, de la temática cervantina. En segundo lugar, se pretende rescatar del olvido la labor de artistas como Augusto Fernández, interesante ejemplo de creatividad «nostálgica» y compromiso en el exilio republicano de 1939 —cuyo interés por el *Quijote* asimismo evidencia su propia reflexión sobre la España del exilio y del interior—, que merece la pena recordarse y revisarse.

### BIOGRAFÍA DE UN ARTISTA COMPROMETIDO

#### 1. *Antes de la guerra: Del Modernismo al compromiso*

El pintor, ilustrador y grabador Augusto Fernández Sastre nace el 31 de julio de 1887 en Logroño. Realiza sus primeros trabajos de interés en Madrid, donde entre 1917 y 1931 participa como ilustrador en las revistas *La Esfera* y *Cosmópolis*; así como en 1930 se integra en el grupo de ilustradores de literatura infantil de la Editorial Calleja. En esta primera producción, el artista evoluciona desde la impronta del Modernismo a una progresiva apertura hacia lo popular y originario. Así, por ejemplo, es apreciable la huella modernista en

##### 1. Datos de la exposición:

TÍTULO: *Estampas de Don Quijote en el exilio. Obra gráfica de Augusto Fernández.*

LUGAR DE CELEBRACIÓN: Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC (C/ Albasanz, 26-28, 28037-Madrid).

FECHAS DE EXHIBICIÓN: Del 21 de octubre al 21 de noviembre de 2009.

ORGANIZACIÓN: Proyecto de I+D: *Arte y artistas españoles dentro y fuera de la dictadura franquista* (ref. MICINN HAR2008-00744). Grupo de Investigación de Historia del Arte, Imagen y Patrimonio Artístico (IH, CCHS, CSIC).

COMISARIOS: Miguel Cabañas Bravo, Noemi de Haro García, Idoia Murga Castro y Mario César Sánchez Villa.

PROCEDENCIA DE LAS OBRAS Y DOCUMENTACIÓN: Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares, Madrid); Asociación Manuel Azaña (Madrid); Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca); Colección de Rodrigo Fernández Mas (México D.F.) y Colecciones particulares (Madrid).

PATROCINADORES: IX Semana de la Ciencia 2009 (CCHS-CSIC); Subdir. Gral. de Archivos Estatales (Dir. Gral. del Libro, Archivos y Bibliotecas, Ministerio de Cultura); CCHS, CSIC; AEMIC; Congreso internacional *Correspondencias en arte, literatura y pensamiento del exilio republicano español de 1939. 70 años después* (Madrid, CSIC y Ateneo de Madrid, 21-23 de octubre de 2009).

su trabajo gráfico para el poemario *Eternidad*, de Alfredo Cabanillas (1923), mientras que en sus viñetas para el cuento *Alehuayas de aventuras. Pili, Polito y Lucero dan la vuelta al mundo entero*, de Carlos Caballero (1935), es visible la conjugación de rasgos populares y los avances técnicos y estéticos asociados al cómic.

Casado al inicio de los años veinte, en marzo de 1921 nace su primer hijo, Augusto Fernández Guardiola, que se convertirá en un célebre neurólogo. En esas fechas la familia establece su domicilio en la calle Alenza n.º 6 de Madrid. En 1925 el pintor comienza a colaborar en la revista *Ondas*, editada por la recién creada Unión Radio, en la que semanalmente realiza un dibujo sobre las óperas radiadas, y se suma al grupo Claque, dedicado al fomento del teatro lírico. Además, el mismo año, participa en la Exposición Universal de Artes Decorativas de París, donde obtiene una Medalla de Oro.

En enero de 1932, con el nombre simbólico de «Leonardo» (por Da Vinci), el artista ingresa en la logia masónica «Luis Simarro» de Madrid. También en ese año entra en la secretaría de la Sección de Artes Plásticas del Ateneo de Madrid y, a finales, junto a otros jóvenes artistas ilusionados con las reformas republicanas, se suma a la luego llamada generación de Profesores Cursillistas del 33. Para ello, prepara su oposición en Madrid con Hermenegildo Lanz, Alberto Sánchez, Maruja Mallo, Manuel Ángeles Ortiz, Enrique Climent, Pedro Flores y Rodríguez Luna y, finalmente, en junio de 1933 obtiene la plaza de profesor de dibujo en el Instituto de Segunda Enseñanza de Valdepeñas, lo que posiblemente le acercó más a la figura de don Quijote.

## 2. Durante la guerra: «El hombre de las 22»

Militante del PSOE, Augusto —como firmó y se le conoció— pasa casi toda la guerra civil en Madrid, al servicio de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa, presidida por el general Miaja. Por un lado, el artista entra a formar parte del Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes de la UGT, que trabaja para dicha Delegación. Para ella y otros organismos realizó varios carteles, como los de leyenda: *El pueblo de Madrid pide la laureada para su heroico defensor General Miaja* (para la Junta Delegada de Defensa de Madrid); *El socialismo forjará una nueva España* (para el PSOE); *CNT, FAI, AIT* (para el Comité de Defensa del Centro) y *Castilla libre* (para la Confederación Regional del Centro). Por otro, desde el inicio del conflicto trabaja como locutor en Unión Radio. Acaba siendo conocido como «El hombre de las 22», puesto que a esa hora retransmite el parte oficial de guerra del Gobierno republicano. Su fama es tal que, en 1937, el director del diario *El Socialista* y el presidente del Grupo Sindical Socialista de Camareros (al que pertenece el artista), le ofrecen un homenaje en abril y, en mayo y junio, interviene como locutor en el mitin de la Asociación Socialista Madrileña del PSOE en el Teatro Monumental de Madrid y en el Homenaje al general Miaja

ofrecido por la Asociación Profesional de Periodistas. Además, nombrado oficial de carabineros y siempre cerca del general Miaja, Augusto continúa retransmitiendo noticias desde la Emisora Móvil del Estado Mayor del Ejército de Centro casi hasta el golpe de la Junta del general Casado y la entrada de Franco en Madrid. Sólo unos días antes marcha con su familia a Alicante.

### 3. *Tras la guerra: don Quijote en el exilio*

El 29 de marzo de 1939, el pintor y su familia embarcan en Alicante en el mítico y abarrotado *Stranbrook* rumbo a Orán. Es internado en un campo de concentración junto a su hijo y por separado de su mujer y su hija. Sólo gracias a la mediación del profesor Auzac, director del liceo de la ciudad, logra salir de allí junto a otros pocos intelectuales y artistas. Durante un tiempo, la familia vive en un apartamento de la montaña de Orán, mientras Augusto pinta inspirándose en la novedad de los paisajes africanos.

La etapa no dura mucho, pues consiguen salir hacia América con pasaporte nicaragüense en el barco *Commisaire Ramel* (Dunkerque), que les lleva a la ciudad panameña de Colón. De allí parten a Nicaragua, adonde permanecen varios años. Durante ese tiempo el pintor imparte clases de dibujo en la Universidad de Managua y realiza muchos retratos, incluido de Somoza. Entre sus alumnos se cuentan algunos artistas destacados, como el pintor Armando Morales. En junio de 1944, gracias a la ayuda de los cuáqueros y los masones, se traslada como asilado político a México, donde se integra en el círculo de exiliados españoles de la capital. Mientras, en España, en junio de 1954 se hace pública la sentencia del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo, que le condenaba a más de doce años de reclusión menor e inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer cargos oficiales, públicos o privados.

En diciembre de 1946, Augusto ya participa en México en dos muestras: la colectiva «Exposición Especial para Navidad» de la Galería Casa del Arte y una individual presentada en el Círculo de Bellas Artes (fundado el año antes por los exiliados españoles). Si en la primera sólo expone óleos paisajistas y costumbristas sobre el nuevo país (*Santa Prisca, Taxco; Mercado; Vendedores Taxqueños; Calle de Cuernavaca, Playa de Hornos*), en la segunda muestra la variedad de técnicas que domina, exponiendo ya la primera edición de veinte *Estampas de don Quijote de la Mancha*, más cinco dibujos de temática operística y once óleos y una acuarela con paisajes y costumbres de España, Argelia, Nicaragua y México. Y cabe destacar también, antes de 1950, la celebración antes de otra individual similar, realizada en Galería-Librería Cristal, y otra de acuarelas de temática cinegética y mexicana en ese mismo año.

A partir de 1951, en sus acciones y exposiciones colectivas también asoma una clara crítica e intencionalidad política antifranquista. Así, lo hace evidente apoyando las protestas contra la I Bienal Hispanoamericana de Arte de Ma-

drid. En este sentido, firma tanto la *Adhesión de artistas y escritores a los conceptos del pintor Picasso*, en octubre, como la *Declaración de los pintores españoles republicanos residentes en México*, en noviembre. Esta actuación contestataria culmina en febrero de 1952 con su participación en la *I Exposición Conjunta de Artistas Plásticos Mexicanos y Españoles Residentes en México*, conocida como la «Contrabienal». Celebrada en el Pabellón de la Flor del Bosque de Chapultepec, en ella toman parte artistas como Rodríguez Luna, Renau, Vicente Rojo, Moreno Villa, Elvira Gascón, Miguel Prieto, Fernández Balbuena, Rivera, Siqueiros, Tamayo y otros muchos.

Por otro lado, Augusto continúa trabajando en la temática cervantina, nunca abandonada. Así, entre 1961 y 1966 realiza nuevas estampas para los dos volúmenes de una edición de *Don Quijote de La Mancha*, que constan, respectivamente, de 68 y láminas. Por otro, también evidencia esta labor sus ilustraciones para el libro *A mi señor don Quijote*, aparecido en 1966. Se trata de un ensayo del diplomático mexicano Isidro Fabela, con ilustraciones y capitulares de Augusto, en edición póstuma costeada por los exiliados españoles en homenaje al político defensor de la España republicana y que tenía como base su discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua en 1953.

En esos años, además, Augusto también incursiona en la sátira política y realiza algunas caricaturas muy críticas, como *Paco Franco. El general traidor injuria a don Quijote* (1963) y *¡Blasfemia!* (1969), en la que asimismo ironiza sobre el dictador. En otro orden, en 1964, reside temporalmente en Cuba, donde colabora con su hijo en la puesta en marcha del Instituto de Investigaciones de la Actividad Nerviosa Superior, dependiente de la Universidad de La Habana.

Finalmente, en la capital azteca, presenta óleos y grabados sobre el *Quijote* en la Segunda Semana de las Letras Españolas de la Universidad Iberoamericana, celebrada en noviembre de 1969 y que sería una de sus últimas exposiciones individuales; pues, en efecto, sin haber podido regresar a España, Augusto Fernández muere el 25 de enero de 1975 en la Ciudad de México y es enterrado en el panteón Jardín.